

# 21 de marzo,

PERIÓDICO DE CIENCIAS, ARTES É INTERESES MATERIALES.

Sale todos los Jueves y Domingos.

Precio de suscripción.—En Salamanca, 5 reales al mes, 14 trimestre. || Anuncios. Gratis á los suscritores.—Un real á los no suscritos, no pagando de 20 líneas.

Fuera, 17 reales trimestre.

## ADVERTENCIA.

Causas del todo independientes de nuestra voluntad han impedido en la distribucion de nuestros anteriores números la regularidad conveniente. Podemos asegurar que tales obstáculos han desaparecido, pero entre tanto los Señores suscriptores que no hayan recibido alguno de dichos números pueden, si gustan, reclamarlo en la Redaccion del ADELANTE, sita en la imprenta del mismo.

Desde el dia 13 en adelante no mandaremos el periódico, fuera de la capital, sino á los Señores que nos hayan expresamente favorecido con su suscripcion.

## USURA.

(Continuacion.)

Examinábamos en nuestro anterior las causas que pudieron existir, para que solo al oír el nombre de usura, instintivamente se le mirara de reojo, y no se viera en ello sino el abuso que de tal contrato se hacia.

Tal era el estado de las cosas cuando aparece el cristianismo: este con su espíritu de amor, de igualdad, de unidad y consideracion, halla el medio de ablandar al rico, de socorrer y consolar al pobre. Siendo, como llevamos ya dicho, solo los verdaderamente pobres, los que se veian en la necesidad de pedir, y a unos hombres que apenas hacian otro uso del dinero que tenerlo amontonado ó enterrado; resultaba que habria la mayor parte de las veces verdadera obligacion, si no se querian violar las leyes de caridad, de prestarles, y prestarles gratis. Sucedé lo contrario: los intereses exigidos se aumentan; las exacciones crueldes de los acreedores claman al cielo; entonces los oradores cristianos se ensañan y con razon contra semejantes abusos; esto alhaga sobre manera á los oprimidos; y entonces que el fervor de la nueva religion es-

taba tan vivo, que el nombre de cristiano era sinónimo de perfecto, en que todas las ventajas temporales se miraban como opuestas constante y diametralmente á las espirituales; el ganar dinero de ese modo lo tuvieron solo como objeto de la ambicion de algunos hombres para poderse proporcionar comodidades y goces de que ellos estaban tanto mas lejos cuanto eran mas perfectos: y entonces que muchos de los cristianos siguiendo los consejos evangélicos corrian á depositar en manos de los jefes de las Iglesias todos sus bienes para beneficio de todos.

Resultó pues, que todos se acostumbraron á mirar el préstamo á interés como indigno de todo hombre de bien, como una violación de los derechos del hombre y de la humanidad. Los pueblos perseguidos por acreedores inhumanos, los deudores arruinados en la imposibilidad de echar la culpa de su ruina al préstamo que se le había hecho para socorrer sus necesidades; pues esto hubiera sido el colmo de la ingratitud, hicieron autor de su desgracia al exceso del interés exigido por aquellos. Los Teólogos predicadores, personas sadas, todos partieron de la impresion de sus desgracias y declamaron contra la usura: y no distinguieron con bastante claridad los verdaderos preceptos de los consejos evangélicos, ni la usura que relativamente violara la caridad y la justicia según los tiempos, personas y lugares de la usura en si, según su naturaleza y esencia verdaderas, elevaron á principio universal la reprobacion del préstamo á interés, como contrario al derecho natural y divino, como un abuso, una estorsion fundada solo en las necesidades de los indigentes: y lo hicieron con tanta mas satisfaccion cuanto con ello creian poner á los menesterosos á cubierto de la miseria, y por otra parte de las vejaciones de los crueles avaros.

No queremos, volvemos á repetir, empañar en lo mas minimo la fama de tan ilustres escritores, no: lejos de nosotros la idea que algunos modernos han propalado de que aquellas prohibiciones favorecian las donaciones á las Iglesias y conventos, queriendoles atribuir intenciones nada sanas: lejos de nosotros semejante idea, estamos bien persuadidos de la pureza de ellas y de que su fin fué el mas digno y noble del hombre; socorrer al desgraciado; y estamos prontos á defender que su conducta en aquel entonces, fué la unica que pudo y debió seguirse; ellos no tuvieron la culpa que el comercio, el tráfico, etc., que en nuestro tiempo han puesto en claro lo que ellos no po-

dian saber, estuviese tan en mantillas que apenas diera muestras de vida: poco despues, luego que las necesidades sociales se hicieron sentir, ellos mismos fueron los primeros que establecieron las excepciones que en nuestros dias, han venido á ser la regla general. (*Damnum emergens, lucrum cessans, periculum sortis*). Pero no por eso deja de ser una verdad el principio en el sentido que ellos lo defendian; á saber que toda usura que quebrantaba las leyes de caridad y justicia, (lo que entonces sucedia en lo general por ser solo los verdaderos pobres los que pedian) era una infraccion del derecho natural.

No son tan disculpables ciertamente los modernos que deben ya saber á que atenerse, y que apesar de todo siguen aferrados á sus doctrinas, sin querer tomar en cuenta las razones que sus contrarios les evidencian; su buena intencion debe servirles de disculpa; aunque es extraño verdaderamente que hombres tan racionales por otra parte, como Daniel Concina y otros al hacerles los justos cargos de que sin las usurarias siquiera moderadas, el comercio se arruinaria, todas las cosas se trastornarian, porque los hombres de dinero no quieren ni nadie puede obligarles en ley ni conciencia á prestar su dinero, y menos a prestarlo gratis; y es bien sabido que casi todo el comercio, todos los artistas, todas las fabricas giran y hacen todos sus negocios con dinero prestado; es bien extraño repito que hombres que pueden conocer ya todo el peso de estas razones, al contestarlas se marchen por la tangente, y no se les ocurre decir mas que si por ventura la religion cristiana es enemiga de la sociedad y pretende destruir comercios, fabricas etc.? Queriendo colgar el santo á la religion cristiana de sus teorias mas ó menos acertadas.

No señor: la Iglesia nada ha dicho acerca del particular, y mucho menos tratada la cuestion del modo que hoy se hace; y está bien lejos de convenir con estos rigoristas que ni siquiera han querido admitir los justos titulos de lucro cesante, y peligros del capital, para poder exigir algo sobre lo principal: estos no quieren considerar á la sociedad, sino cual seria aquella en la que todos sus individuos fuesen santos, no como es en realidad: y choca tanto mas que se obsitmen en negar la legitimidad de estos titulos; porque el ultimo principalmente dicen sucede *rarisima* vez y no es motivo que mereza la pena; y á renglon seguido nos ponen para justificar la renta que por una finca rústica puede llevarse, el peligro de que

sea absorbida por un río, ó destruida por algún aluvion; ó que si fué comprada, vengan á reclamarla como vendida por quien no debia, y otras cosas semejantes: como si no sucediera muchas mas veces que no se puede recobrar el capital prestado, por mil eventualidades que hay en la vida, que se escapan al mas previsor, y hacen apesar suyo al deudor insolvente.

(Se continuará)

P. HERNANDEZ Y CALLES.

SRES. REDACTORES DEL ADELANTE.

*Salamanca 4 de Marzo.*  
Mis queridos amigos: os ofrecí mi débil cooperación; y lo digo sin rebozo; me es muy grato llenar mi compromiso. Y no es que me forme ilusiones, ni de mis siempre escasas fuerzas, que ya decrecen; ni respecto de las vuestras que ahora se forman; ni mucho menos acerca del estado de este nuestro querido país, que, en su dulce sueño, continúa ofreciendo con su inercia una fuerza de resistencia capaz de hacer ineficaces los esfuerzos del mismo Hércules. Ni vosotros, ni yo nos podemos hacer ilusiones acerca de estos tres particulares. En cuanto á mí toca —os lo diré con llaneza— no soy ya demasiado crédulo: —de algo me habrían de servir los años... —pero soy, como vosotros, y ahora como antes, *buen creyente*. He aquí para nosotros el punto de contacto. He aquí el secreto de nuestras reciprocas simpatías. No confieis gran cosa en mi cabeza. Lo único que yo sé es, que no se nada. Pero entre gaos sin reserva á mi corazón. En él—si por cierto,—en él encontraréis un templo consagrado al culto de la humanidad; y allí un altar á la juventud. En él arde todavía, y arderá hasta el fin la llama de su fe en las virtudes, en los sentimientos nobles, en la abnegación, en el amor al bien de la Juventud siempre generosa, siempre expansiva.

Y simpatizando en creencias y en deseos, ¿Cómo no habíamos de asociarnos en los esfuerzos y en las obras?

Creedme, jóvenes amigos: el trabajo es el lote del hombre; y es más; es el medio necesario de purificación, el medio convenienteísimo de su indefinida perfección. Creo más todavía; creo que es el camino de la dicha compatible con las imperfecciones de un ser limitado y finito.

ADELANTE... habeis dicho: bella expresión ciertamente! Ella sola encierra en su enunciación un mundo de nobles pensamientos y de grandes aspiraciones. Ella sola revela la energía de vuestra voluntad, y la fuerza de vuestra fe en el altagüeno porvenir de nuestro país.

El movimiento es la vida—se ha dicho; —y es la verdad. Pues el progreso es la regla de ese movimiento, es la ley de esa vida, es la condición del ser inteligente y libre. El que se detiene— sea hombre, sea pueblo—falta á esa condición, infringe esa ley, quebranta la regla; y no lo hace impunemente. En el pecado lleva la penitencia. Esto es providencial, y eterno. Registrad los anales de los pueblos... Estudiad la historia, jóvenes amigos, con ese sano criterio; y lo vereis de-

mostrado con hechos que se niegan á toda otra explicación; con mas evidencia que el mas trivial teorema de matemáticas. Meditad un poco sobre la historia de nuestra patria.... Hechad una ojeada sobre la de este nuestro pueblo, y de nuestra Ciudad querida.... ¡Que ejemplos tan vivos! ¡Que lecciones tan elocuentes de aquella verdad!

Bien lo habeis comprendido, estudiosa Juventud: y sobradamente lo habeis manifestado así con el significativo lema de vuestra bandera, que es el mismo de vuestro periódico: *ADELANTE*, pues; y jay del que se de tenga en el glorioso camino!

No está limpio de abrojos: no está exento de dificultades y de amarguras. A fuer de amigo, y de experimentado me cumple el deciroslo. Pero esos mismos títulos me imponen el deber de alentáros, y de alentáros, mas que con estériles consejos de abnegación y de valor, con el ejemplo. Por lo demás escrito está, amigos míos, que

»La verdad ser gusta libre  
»Y con el honor se inflama:  
»El nopreciarla la ahuyenta,  
»Las cárceles la degradan.  
»Nunca el saber fué dañoso:  
»Ni nunca ser supo esclava  
»La virtud. Si ciudadanos  
»Quieres, eleva las almas.  
»Carrera inmensa, porvenir brillante te  
se presenta, Juventud salmantina! Tuya es  
la gloria, por de pronto, de haber iniciado  
este movimiento, de haber dado los prime-  
ros pasos; que en esto, como en todo, son  
los mas costosos. Todo ello procede de un  
impulso grandemente saludable y benéfico,  
que en vano sería desconocer. Y por mas  
que se exageren los inconvenientes, y por  
mas que con insidioso maguivelismo se atra-  
viesen las dificultades, seria necesario ser  
ciegos para no reconocer los beneficiosos re-  
sultados. El movimiento es la vida; y el pro-  
greso es la ley... ¡ADELANTE!

Pero entendedlo bien. El movimiento del ser inteligente y libre supone actividad; y la actividad presupone fe. Es necesario creer para querer, y querer para hacer, para mo-  
vernos. El escepticismo, lo mismo que el fa-  
talismo vienen á concluir en la inmovilidad,  
en el marasmo, que conduce á la muerte. Huid de esas escuelas ó sistemas filosóficos,

«Buscad y encontrareis.» El improbo trabajo de las generaciones que nos han precedido hace por cada dia mas fácil el nuestro en la solución de los arduos problemas filosóficos.

Y vosotros lo sabeis. La solución de esos problemas está íntima y necesariamente en-  
lazada con la del importantísimo problema de la vida del hombre y de la humanidad: está enlazada—tal es nuestra naturaleza y la de las cosas—con la solución de todos los problemas sociales, económicos y políticos.

Llevemos todos nuestro grano de arena á esa gran obra, que tiene de grandiosa entre otras cualidades la de que puede ocupar to-  
das las aptitudes, la de que admite todos los trabajos, y abre ancho campo á los es-  
fuerzos de todos los que buscan la verdad por el bien y para el bien.

A ti, Juventud estudiosa, objeto hace mucho tiempo de mis mas puras aficiones; á ti, esperanza y tesoro de la Patria: á ti, instrumento que se renueva sin gastar su vir-  
tud y su gran poder en manos del orden pro-

videncial para alcanzar por la ley del progre-  
so los altos fines del hombre y de la hu-  
manidad... á tí sola y preferentemente quie-  
ro yo dedicar algunas reflexiones sobre la  
historia, fruto de mis meditaciones sobre los  
arduos problemas que, patrimonio de la fi-  
losofía, interesan á la humanidad y al hom-  
bre. Al depositarlas en vuestro periódico,  
queridos míos, me felicitaré de haber con-  
tribuido á prestaros aliento en la importante  
y utilísima obra que habeis emprendido: me  
haré la ilusión de haber ofrecido una débil  
hebra de luz para el faro que pretendeis en-  
cender sobre estas desiertas costas, que hace  
tiempo azotan las embravecidas olas de un  
mar profundo.

TOMÁS R. PINILLA

## VARIEDADES.

—La Independencia belga consigna un descubrimiento hecho por un rico propietario del departamento de Creuse, que es muy importante para la agricultura de toda Europa.

Se trata nada menos que de hacer cultivables en lo posible las hornagueras que hasta ahora como se sabe, han permanecido casi en todas partes inproductivas bajo el punto de vista del cultivo.

El descubrimiento lo debe el autor á la obser-  
vación siguiente: notó que la semilla echada en un terreno de hornaguera conservaba su po-  
tencia germinativa mientras que estaba libre del contacto del aire, pero sin brotar.

Advirtió y comprobó en seguida que así que la simiente se pone en contacto con el aire, ger-  
minaba ó brotaba, y seguía la vegetación de la planta.

Désde entonces no se ocupó mas que en una sola cosa, á saber: hacer que las semillas reci-  
biesen el aire libre, y llegó á conseguirlo por medio de fosas de desague, que le servían para  
dos fines, porque sanean el terreno al mismo  
tiempo que lo ventilan y orean.

Esto es muy interesante para todos los pro-  
pietarios de terrenos de hornaguera, que abun-  
dan en todos países.

## PATRIOTISMO ACENDRADO.

Así debemos calificar el hecho que á nuestra noticia ha llegado del maestro particular de niños de Continos. Este hombre, sin escitacion de nadie, y por solo un españolismo digno de elogio, ha reunido en una suscripción á que invitara á sus 20 ó 24 discípulos, 564 rs., con mas los gastos que han ocasionado una misa de requien y un oficio doble de difuntos aplicado á los mártires de la Patria que han fallecido en la guerra de África, á cuya función religiosa asistieron los niños con su maestro y los feligreses de la parroquia del Tornadizo. Hechos de esta naturaleza merecen los honores de la publicidad que da-  
mos con mucho placer en la sección de varie-  
dades de nuestro periódico, para que se apre-  
cién en su justo valor los sentimientos patrió-  
ticos y religiosos hasta de los maestros que vi-  
ven oscurecidos en una aldea.

La abnegación, el desprendimiento, la morali-  
dad y el patriotismo con las demás virtudes ci-  
vicas y sociales, las reconocemos en los encar-  
gados de la enseñanza, felicitándonos por ello,  
y mas porque vemos al través de un claro prisma  
lo que con tan buenos maestros será la ju-  
ventud mañana que se halle en circunstancias  
críticas para suceder á los hombres que hoy go-  
biernan y dirigen la administración de los pue-  
blos.

—Nos avisan de esta Universi-  
dad que la Misa diaria que el claustro acordó en  
su Junta del 1.º del corriente, se celebrará en la  
Capilla Pontificia de la misma, no tiene sola-  
mente por objeto (como equivocadamente dijimos en nuestro 2.º número, rogar la Todo-po-

## GUERRA DE ÁFRICA.

deroso por el completo triunfo de nuestras armas en la lucha empeñada contra Marruecos, y por el eterno descanso de los valientes que en ella han sucmibido, sino tambien por la prosperidad del reinado de Ntra. augusta Soberana Doña Isabel II, por la consolidacion de la paz en los estados Pontificios, y porque el Todo-poderoso fortaleza y aliente el atribulado corazon de Nro. Santo Padre el Papa Pio IX.

**QUE SEA ENHORABUENA.**—Han sido nombrados maestro interino de Babilafuente D. Luis Santa María Gil, y D. Ventura Mayor, D. Juliana Ballesteros, D. Gavina Custodio Gomez, D. Josefa Hernandez Ramos, D. Camila Arroyo, D. Agustina Castillo y D. Juana Garcia Maillo, con igual caracter de las escuelas de Cepeda, Nava de Bejar, Bagama, Tarazona, Olmedo, Berrocay de Salvatierra y Aldehuella de Yeltes, de esta Provincia.

Traslados D. Agustin de la Iglesia de la incompleta de Tudera, proximidad de Zamora, a la de Sogo en la misma provincia, y D. Diego Manzano Rodriguez, de la escuela incompleta de Cabrero á la de igual clase de Peraleda de S. Roman, en la Provincia de Cáceres.

**Las banderas que los estudiantes regalaron á esta Universidad han sido colocadas en la Biblioteca de la misma, formando una hermosa perspectiva con los diferentes colores de que se componen. En el estremo de la que representa el cuerpo escolar ha puesto el Sr. Rector una lanza, y en las otras cinco (la nacional y las de las facultades) una cruz, con lo que ha querido significar el triunfo de la civilización cristiana sobre la barbarie musulmana.**

**Por conducto del Ministerio de Fomento** ha recibido el Rector de esta Universidad una Real orden en la que S. M. da las gracias al Cláustro y estudiantes de esta Escuela.

—Segun el ultimo parte recibido del Teatro de la guerra, que alcanza al 6 del corriente, el ejército se hallaba incomunicado, porque un fuerte Levante hacia imposible el arribo de los buques á aquella costa. Un vapor cargado de municiones y camellos, despues de inútiles esfuerzos para desembarcar su cargamento, tuvo que zarpar con dirección á Ceuta. El General Echagüe se hallaba ya incorporado al grueso de las fuerzas con 3 batallones y 5 baterías.

—No bajarán de 20.000 hombres las fuerzas que desde Tetuan van á dirigirse sobre Tanger. Numerosas provisiones á cargo del cuerpo administrativo, formaran parte del convoy.

Se cree que los marroquies harán corta defensa en Tanger, defendiéndose con mas tenacidad en los atrincheramientos que se dice han construido en el camino.

—**Una carta de Tetuan manifiesta** que se trata de organizar en aquella plaza una guardia marroqui, especie de cuerpo municipal, que servira de escolta al gobernador siempre que salga de servicio. Tambien se habla en dicha comunicacion de que se piensa en crear un escuadron de soldados indigenas. Ignoramos los grados de fundamento de ambas noticias.

Lo que si es cierto, que acaba de establecerse en dicha plaza una administración de correos para facilitar el servicio de la correspondencia pública.

—Se han contratado ultimamente 60.000 arrobas de paja para la caballería del ejército expedicionario de Africa, a 7 rs. arroba, puesta en el puerto que se designe.

—La suscripcion abierta en las

Islas Canarias para las atenciones de la guerra de Africa, asciende ya un total de 154.913 rs.

—**Leemos en la Correspondencia.**

De un curioso cuadro estadístico dado a luz en la obra titulada *Estado mayor general del ejército*, tomamos la siguiente nota de la edad que tienen algunos de los generales que mandan nuestras tropas de Africa. El general O'Donnell tiene 51 años; el general Garcia 58; el general Rios 52; el general Prim 46; el general Echagüe 45, y el general Zavala, que tambien ha combatido heroicamente contra los moros, 55.

## REVISTA DE MERCADOS.

Nuestros corresponsales principian á comunicarnos los precios de los granos en los mercados de los respectivos puntos de su residencia. He aqui las noticias que podemos dar hoy á nuestros lectores.

**GRANOS.**—Trigo.—En Salamanca de 33 á 36 rs fanega.—Ciudad-Rodrigo, de 39 á 42 rs. id.

—Alba, á 34 rs. id.

Centeno.—Salamanca, de 22 á 23 rs. fanega.—Ciudad-Rodrigo, de 28 á 29 rs. id.—Alba, á 21 rs. id.

Cebada.—Salamanca, de 22 á 23 rs. fanega.—Ciudad-Rodrigo, de 25 á 26 rs. id.—Alba, á 21 rs. id.

Algarrobas.—Salamanca, de 22 á 23 rs. fanega.—Ciudad-Rodrigo, de 23 á 25 id.—Alba, á 20 rs. id.

Garbanzos.—Salamanca, de 410 á 420 rs. fanega.—Ciudad-Rodrigo, de 70 á 80 rs. id.

En Valladolid, Burgos, Arévalo, Rioseco y otros puntos de Castilla pasa el trigo entre 36 y 37 rs. y cuartillo fanega de 92 á 94 libras en partidas y al detall. La animacion regular. El mercado harinero de Santander vuelve á animarse.

## LA FAMILIA DE D. SIMEON.

## NOVELA ORIGINAL POR T. GALINDEZ.

Dedicatoria á mi amigo M. V.

Querido MIGUEL: aun cuando no es esta la primer obra que ha salido de mi pluma, es sin embargo una de las que hace algunos años entretuvieron mis horas perdidas. La ocupacion no fué muy grave, pero si la intencion como puedes conocerlo en cuanto leas algunas de sus paginas.

Creo que la mayor parte de los hombres, y sobre todo las mugeres, no pueden sufrir la lectura de esos libros llenos de citas, de esas obras que aunque magnificamente redactadas, nada dicen á su corazon. La muchedumbre mas que sabia es sensible, porque para lo primero se necesita un trabajo especial, en tanto que para sentir no hace falta mas que haber nacido.

Por esto creo que las novelas no son objetos tan fútiles y despreciables como algunos dicen: si creyera que este viejo mundo podia ser reformado, rejuvenecido, acha- caria á semejantes obrillas la misión grande y sublime que los socialistas por un lado, los predicadores de moral por

## EL PRIMOCÉNITO.

En una triste y lluviosa mañana de Diciembre se hallaban en una lujosa habitación dos personas de distintas edades y caracteres, pero de muy parecidas fisonomias. La ciudad donde pasa la acción puede ser la que mejor le parezca al lector: no queremos reducir el circulo de nuestras especulaciones tanto que vean algunos lo que tiene tuvimos intencion de hacer: las alusiones gustan mucho al público, pero son el descrédito de los autores y la decadencia de las letras y de las artes.

Solo nos atrevemos á decir que la escena pasa en la capital de una provincia de España; que así puede ser Sevilla, como Barcelona ó Valladolid; y que el palacio en que nos hallamos es grande y magnifico, ó por lo menos mansion de un hombre opulento.

Este, que en verdad lo era, y que se llamaba D. Simeon Cabrerizos y su hijo D. Gabriel son las personas que se hallaban en el gabinete.

La distinta posicion que ocupaban, la expresion de sus rostros y la entonacion de su lenguage, daban á conocer al mas torpe sus respectivos caracteres.

D. Simeon, viejo verde, por el que pasaban los años sin dejar apenas rastro de su mortal carrera, alma de cieno,

